

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

El tiempo de “YÔM”

Por:

Anderson Ayay Amambal

Asesor:

Dr. Edgard Adolfo Horna Santillan

Lima, diciembre de 2019

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

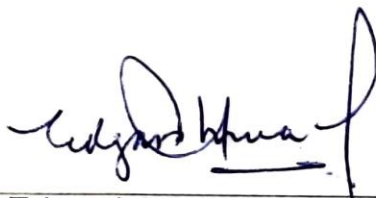
Dr. Edgard Adolfo Horna Santillan, de la Facultad de Ciencias Empresariales, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "EL TIEMPO DE YÔM" constituye la memoria que presenta el Bachiller Anderson Ayay Amambal para aspirar al Grado Académico de Bachiller en Teología cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los 02 de Diciembre del año 2019.



Dr. Edgard Adolfo Horna Santillan

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

En Lima, Naña, Villa Unión, a 2 día(s) del mes de diciembre del año 2019 siendo las 9:30 horas.

se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Mg. Alvaro Fernando Rodríguez Luque

secretario(a): Mg. David Fernando Asuat Chávez y los demás miembros

..... y el (la) asesor(a) Dr. Edgard Adolfo Homa Santillan

..... con el propósito de administrar el acto académico de sustentación del trabajo de investigación titulado: El tiempo de "yom"

..... de los (las) egresados (as): a) Anderson Ayay Anambal
b)

..... conducente a la obtención del grado académico de Bachiller en Teología
(Denominación del Grado Académico de Bachiller)

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato (a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el candidato (a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Anderson Ayay Anambal

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
<u>APROBADO</u>	<u>18</u>	<u>A-</u>	<u>MUY BUENO</u>	<u>SUBRESALIENTE</u>

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al candidato (a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

[Firma]
Presidente/a

[Firma]
Asesor/a

[Firma]
Candidato/a (a)

Miembro

[Firma]
Secretario/a

Miembro

Candidato/a (b)

EL TIEMPO DE YÔM

Anderson Ayay Amambal, Edgard Horna Santillan

Autor: Anderson Ayay Amambal., Ñaña-Lima,
Asesor: Edgard Horna Santillan, Ñaña-Lima, Perú

Resumen

La palabra hebrea *yôm* ha tenido diversas interpretaciones respecto al tiempo de duración que corresponde a la misma. El pensamiento hebreo antiguo interpreta este término como una alternancia de luz-oscuridad-luz para referirse a un día natural, así como los babilonios antiguos, sin embargo, los babilonios fueron los pioneros en estructurar un mejor sistema de medición para contabilizar los días. Pero, aun así, no se llega a comprender un concepto absoluto del tiempo de duración de *yôm* o día natural. La cosmografía nos acerca un poco más al concepto absoluto del tiempo de *yôm*, mostrándonos datos respecto al tiempo de duración de *yôm*.

Abstract

The Hebrew word *yôm* has had different interpretations regarding the duration that corresponds to it. The ancient Hebrew thought interpret it as an alternation of light-darkness-light to understand *yôm* as a natural day. In the same way the ancient Babylonians. However, the Babylonians were the pioneers in structuring a better measurement system to count the days. But, even so, it is not yet understood an absolute concept about the time of duration of *yôm* or natural day. The Cosmography brings us a little closer to the absolute concept of time implied by *yôm*, showing us data about *yôm* duration.

Key words: “Tiempo”, “*yôm*”, “*día*”, “*periodo*”, “*hebreo antiguo*”, “*cosmografía*”, “*día natural*”, “*día solar*”.

1. Introducción

La palabra hebrea *yôm* ha tenido diversas interpretaciones respecto al tiempo de duración que corresponde a la misma. Para ello se presentan dos posturas que interpretan dicha palabra; (1) interpretación literal, tomando cada día de la creación como un periodo de tiempo de veinticuatro horas, (2) interpretación simbólica, afirmando que la palabra hebrea *yôm* se refiere a una extensa etapa geológica anterior a la presencia del hombre sobre la tierra.

Por otro lado, ha resultado difícil interpretar el concepto absoluto del tiempo. Sin embargo, al exponer particularmente el tiempo de *yôm* se tiende a creer que tiene un periodo de duración de veinticuatro horas. Los hebreos, griegos y babilonios antiguos tienen diferentes interpretaciones respecto a la concepción de tiempo y del periodo de duración de *yôm*. La traducción general de “*yôm*” es “*día*”. Sin embargo, entra en debate al querer interpretar correctamente su uso en el contexto del relato de la creación. Siendo que, al tomarse de manera simbólica anularía indudablemente el cuarto mandamiento, mientras que al interpretarse de manera literal esto no sucedería. Pero, al interpretarlo literalmente, ¿se debe concebir a *yôm* como un periodo de tiempo absoluto de veinticuatro horas?

El objetivo de este artículo es identificar el periodo de tiempo en la palabra *yôm* en el pensamiento hebreo, babilonio antiguo y lo que respecta a la cosmografía en términos generales.

2. Metodología

Se utilizará la metodología documental en el aspecto científico, específicamente en investigaciones teóricas o documentales, interpretando los diferentes puntos de vista de los autores científicos sobre el tiempo en el contexto de *yôm*. El mismo modo, se hace uso del método gramatical, donde se analizará las interpretaciones del tiempo de *yôm* en el pensamiento hebreo y babilonio antiguo y además de cosmografía. Según requiere la investigación, esta se clasifica en tres secciones. (1) Análisis del pensamiento hebreo antiguo, (2) descripción del pensamiento babilónico y (3) aspectos cosmográficos en torno al tiempo de *yôm*.

3. Resultados

La interpretación respecto al tiempo para los pueblos occidentales, define que el tiempo es igual a la dimensión continua de un movimiento; es decir, el tiempo es como un pequeño punto jamás en reposo que avanza de izquierda a derecha a lo largo de una recta infinita. Entonces, el pequeño punto jamás en reposo, conformado por oscuridad - luz es el periodo de veinticuatro horas, equivalente a un día natural. Sin embargo, el tiempo para los antiguos Israelitas es distinto a la percepción de los pueblos occidentales. Según afirma Bomam, el hebreo antiguo usaba con mayor gusto conceptos puramente temporales, insistiendo en el oído. Los hebreos hablaban de “ritmo”, “impulso” o “latido” temporal. En el hebreo antiguo se empleaba la palabra *yomim* –días; para expresar un periodo o una época, así como también la palabra *yôm*, para expresar un periodo corto de tiempo, en este caso “*yôm*” equivale a un día, y para designar un periodo largo se empleaba la palabra “*olam*”. Entonces por lo que lo hebreos antiguos experimentaban el día no como un posible avance en línea recta de izquierda a derecha, sino como la percepción de un ritmo en círculos, de una alternancia que se va repitiendo. Es decir, luz – oscuridad – luz. En equivalencia de tiempo esta repetición vendría a ser un periodo de veinticuatro horas.

Sin embargo, la división en partes iguales del tiempo de veinticuatro horas era desconocida para los hebreos antiguos. Siendo *yôm* equivalente a veinticuatro horas, pero percibido de manera diferente a la nuestra. Como, por ejemplo, al hablar de los días de la creación, se menciona a *yôm* como un periodo de 24 horas. Por otro lado, en los días de la creación, después de narrar las obras hechas por Dios, cada día concluye así; “y fue la tarde y la mañana del día primero” (Gen 1:5). Por lo tanto, se presupone que la tarde precedía la mañana. La costumbre de comenzar el *yôm* con la tarde, fue puesta en práctica por los hebreos, que tenían por norma poner el principio de sus meses en el momento de la luna nueva cuando se hacía para ellos visible en el crepúsculo vespertino. La última parte clara del día y el comienzo de la oscuridad daba inicio a un día, por ejemplo; se daba inicio al primer día del mes en el momento en que, a la tarde durante el crepúsculo, parecía hacia el poniente el disco sutil de la luna nueva. Este disco suele aparecer en un momento intermedio, en que todavía no se ven las estrellas, pero en el que la luz crepuscular es ya muy tenue.

Los hebreos designaban la palabra *lail* o *lailah* para referirse a la parte oscura de la noche, su duración estaba dividida tanto para los hebreos como para los babilonios.

Por otro lado, el tiempo de nuestra experiencia histórica es tridimensional, es decir, se articula en la triple coordenada; pasado – presente – futuro. Pero, al mencionar *yôm* necesariamente se tiene que hablar del tiempo en su inicio, desde el primer día de la creación, lo que equivale hablar de un tiempo bidimensional, presente – futuro, ya que la dimensión pasado no existía. Por lo tanto, *yôm* ligado al tiempo desde un comienzo, “presente” en ese entonces, da inicio a la semana de la creación, con un periodo de tiempo de veinticuatro horas cada día, siendo bidimensional.

Los babilonios vivieron en Mesopotamia a orillas del río Éufrates y desarrollaron una forma de escritura basada en símbolos cuneiformes. Sus símbolos fueron escritos en tablas de arcilla mojada cocidas al sol.

Gracias a ello, se ha podido conocer, gran parte de las matemáticas babilónicas. El uso de una arcilla blanda condujo a la utilización de símbolos cuneiformes sin líneas curvas porque no podían ser dibujadas. Sus habilidades más asombrosas fue su construcción de tablas para ayudar a calcular.

Babilonia, una cultura desarrollada tenía una precisión más alta en la medición del tiempo y contabilización de los días. El primitivo calendario babilónico fue de tipo lunar. Los antiguos babilonios tenían un calendario lunisolar de 12 meses lunares de 30 días cada uno y añadían meses extras cuando necesitaban mantener el calendario en línea con las estaciones del año. Utilizando un calendario solar, obtenían 365 días al año, días y noches; utilizando un calendario lunar, disponían de 360 días al año, repartidos en 12 meses de 29.5 días solares. Esto medido en fases de la luna.

Los mesopotámicos unieron ambos métodos, iniciaban el año lunar con la primera luna nueva que seguía al equinoccio de primavera o año solar. De esta forma podían tener referencias más exactas sobre los eventos importantes del año.

En relación a la palabra en estudio, la equivalencia de un tiempo para *yôm* sería, un periodo de veinticuatro horas, así como lo menciona Allen P. Ross. Sin embargo, como ya antes mencionado al hablar de día en astronomía se puede tomar diferentes puntos de referencia para la determinación del tiempo y/o duración de un día. Se tiene cuatro puntos principales: (1) día estelar y sideral, (2) día solar verdadero, (3) día solar medio, sol medio, (4) tiempo medio o día civil, que es el que marca nuestros relojes, que nos muestran algunas variaciones en cuanto la duración del día. Como, por ejemplo, si se pone como punto de referencia una estrella, se obtendrá el mencionado ya día estelar, que, si la estrella no posee ningún movimiento propio transversal, se puede considerar que la verdadera duración de la rotación de la tierra es de 23h 56m 4,099s de tiempo solar medio. Pero generalmente en astronomía se hace uso del día como tiempo sidéreo o sideral, teniendo una variación con respecto al día estelar, ya que en el tiempo sideral se cuenta tomando por origen el punto vernal, que está sujeto a movimientos, siendo que la duración del día sideral en tiempo medio es 23h 56m 4,091s, llegando a ser más corto que el día solar medio, así como lo menciona José Comas. Por lo tanto, volviendo al tiempo determinado por la observancia del sol, que se le conoce como tiempo verdadero, observando desde la tierra, este tiempo es variable ya que va en movimiento angular de la tierra alrededor del Sol. Por lo tanto, el este tiempo en los usos civiles, se cuenta de 0 a 24 horas, empezando el día a media noche, que como nosotros conocemos para cada punto de la tierra corresponderá una hora local distinta.

Por lo tanto, la palabra día o *yôm*, en nuestro uso, expresa la duración entera de la rotación de la Tierra, y como se sabe, el día está compuesto de luz y de oscuridad. La duración y las características de uno y otro periodo son muy diferentes según la posición del Sol en la esfera celeste y según la latitud del punto que se considere.

3. Conclusión

Tras la investigación se llega a concluir que, (1) en el pensamiento hebreo la concepción de los días, en este caso de *yôm* era medido en un periodo de alternancia que se va repitiendo, luz-oscuridad-luz equivalente a un día natural de 24 horas. (2) En el pensamiento babilónico antiguo, es similar al de los hebreos, pero tomando la concepción del tiempo a través del calendario luni-solar. La equivalencia viene a ser el mismo, solo cambia el tipo de medición. (3) En el aspecto cosmográfico el día natural o solar en este caso, dura 23h 56m 4,091s. Tomándose 24 h 00m para facilitar el conteo y el tiempo de medición.

Por lo tanto, al hablar de “yom” como “día” literal con un periodo de 24 horas no implica hablar de un tiempo de duración absoluto. Sino como un tiempo equivalente a la duración de la rotación de la tierra.

REFERENCIAS

- Albert Champdor. *Babilonia*, trad. Jaime Elías. Barcelona: AYMA, 1963.
- Allen P. Ross, *Creation and Blessing*. Grand Rapids, MI: Baker Book, 1988.
- Antonio Piñero, *Simposio sobre el tiempo*. Madrid, Editorial Universidad Complutense, 1990.
- Florencio Charola, *Elementos de Cosmografía, 7ma ed.* Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1959.
- Gordon R. Lewis y Bruce A. Demarest, *Integrative Theology. Vol. 2*. Grand Rapids: Zondervan, 1990.
- Javier Ordoñez, Victor N.B., José M. Sanchez R., *Historia de la ciencia*. Barcelona: Espasa Calpe, 2007.
- José Comas Solá, *Astronomía*, ed. rev. Barcelona, Editorial Ramón Sopena, 1965.
- José R. Villasante, *La astronomía en el Antiguo Testamento*. Buenos Aires, Editorial Losada, 1945.
- Juan L. Ruiz de la Peña. *Teología de la creación*. España: Sal Terrae, 1986.
- Manfred Dreytza, “יָד””, en *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willem A. VanGemeren. Grand Rapids: Zondervan, 1997.
- Rawlinson, H.C., *Cuneiform Inscriptions of Western Asia*, Vol. 3. trad. Sayce, Transactions of the Society of Biblical Archeology, vol. 3 London, England: Universidad de California, 1874. 151 – 160.
- Terence E. Fretheim, “*Were the Days of Creation Twenty-Four Hours Long? YES*”, en *The Genesis Debate: Persistent Questions about Creation and the Flood*, ed., Ronald Youngblood. Grand Rapids: Baker Books, 1990.
- Victor Pascual del Olmo, *Babilonia, escritura, matemáticas y calendario*. 2013.
<http://www.hablandodeciencia.com/articulos/2013/03/11/babilonia-escritura-matematicas-y-calendario/>
(Consultado: 27 junio, 2019).
- Victor P. Hamilton, *The Book Of Genesis Chapters 1 – 17, New International Commentary on the Old Testament*, ed. R.K. Harrinson y Robert L. Hubbard. Grand Rapids: William. B. Eedermans Publishing Company, 1990.